THE WALL STREET JOURNAL.

This copy is for your personal, non-commercial use only. To order presentation-ready copies for distribution to your colleagues, clients or customers visit https://www.djreprints.com.

https://www.wsj.com/articles/the-pandemic-sent-1-5-billion-children-home-from-school-many-might-not-return-11591179919

MUNDO

La pandemia envió a 1,5 mil millones de niños a casa desde la escuela. Muchos podrían no regresar.

Las autoridades de EE. UU. Y Europa están tratando desesperadamente de evitar que los niños abandonen la escuela de forma permanente

Por Margherita Stancati en Nápoles Leslie Brody en la ciudad de Nueva York y Xavier Fontdegloriaen barcelona | Fotografías de Gianni Cipriano para The Wall Street Journal
3 de junio de 2020 6:25 am ET

El cierre de escuelas esta primavera que dejó a más de 1.500 millones de niños de todo el mundo fuera del aula ahora está agravando diferencias sociales de larga data , ya que cientos de miles de niños en los Estados Unidos y Europa que carecían del apoyo para continuar el aprendizaje a distancia corren el riesgo de abandonar la escuela por completo.

En respuesta a la pandemia de coronavirus, los gobiernos de todo el mundo cerraron las escuelas, dejando a alrededor del 90% de la población estudiantil del mundo en casa a mediados de abril, según las Naciones Unidas. Solo una pequeña proporción de escuelas ha reabierto desde entonces .

Ahora, las autoridades locales en los países occidentales están luchando para evitar que los niños abandonen por completo.

"Nunca tuve tantos niños que no vinieron a la escuela", dice Barbara De Cerbo, directora de una escuela en las afueras de Nápoles. Alrededor de uno de cada 10 niños en su escuela intermedia nunca inició sesión en clases en línea, a pesar de los intentos de los maestros para localizarlos. Muchos más han participado solo ocasionalmente. "Existe el temor de que perdamos algunos de ellos para siempre".

Un aula en la escuela Eduardo De Filippo en Nápoles. Dos estudiantes de un total de 12 asisten a clases en línea.

En Europa, la crisis educativa a fuego lento es particularmente grave en España e Italia, que fueron devastadas por el coronavirus desde el principio y donde las escuelas han estado cerradas por más tiempo.

En Italia, alrededor del 6% de los 8,3 millones de niños del país no han participado en el aprendizaje remoto desde que comenzó el cierre , según el Ministerio de Educación. En España, las estimaciones oficiales oscilan entre el 10% y el 20% de los niños y adolescentes. Otros participaron solo ocasionalmente.

Cuando las escuelas cerraron en marzo, los gobiernos italiano y español comenzaron a distribuir tabletas y compraron conexiones de internet para familias necesitadas. Las caridades también intervinieron para ayudar.

Pero la demanda era alta y los suministros no llegaron lo suficientemente rápido. En Italia y España, más del 10% de los niños en edad escolar no tenían una computadora o tableta en casa, según datos oficiales.

Giorgio Colantuono, de 15 años, asiste a su clase en línea a través del teléfono inteligente de su madre en su habitación, que comparte con su hermana y hermano menores, en Nápoles.

Como resultado, una gran cantidad de niños de familias de bajos ingresos continúan confiando en los teléfonos móviles de sus padres para las lecciones en línea, y los hermanos a menudo comparten un solo dispositivo entre ellos. Muchos niños no han podido hacer eso.

“La brecha digital existente está agravando la brecha educativa. A menos que se tomen medidas rápidamente, todo apunta a un aumento significativo de la tasa de abandono escolar al final del año escolar ”, dice Jesús Marrodán, presidente del sindicato español de inspectores de educación.

Los distritos escolares en los EE. UU. Miden la asistencia de varias maneras, y muchos han luchado para mantener a los estudiantes en la tarea. El Departamento de Educación de la Ciudad de Nueva York, por ejemplo, cuenta cualquier interacción como compromiso, como el correo electrónico de un estudiante a un maestro o un comentario en un registro de chat.

Según esa medida, el departamento dice que, en promedio, más del 10% de los estudiantes cada día no habían interactuado con la escuela en las últimas semanas, a pesar de que las familias necesitadas recibieron dispositivos y conexión Wi-Fi gratuita. Eso es unos puntos porcentuales más alto que la proporción típicamente ausente.

Los educadores advierten que los estudiantes que se están quedando atrás se esforzarán por ponerse al día cuando las escuelas se vuelvan a abrir, lo que puede marcar una diferencia permanente en sus vidas y carreras.

El patio de recreo en la escuela Eduardo De Filippo.

Hay un precedente histórico. Un estudio publicado en el Journal of Labor Economics mostró que los niños que recibieron menos educación debido a la Segunda Guerra Mundial ganaron significativamente menos que otros, incluso 40 años después de que terminó el conflicto.

Para evitar que los estudiantes de su distrito se queden atrás, Alberto Carvalho, superintendente de las Escuelas Públicas del Condado de Miami-Dade, dijo que entregó alrededor de 120,000 dispositivos electrónicos esta primavera para asegurarse de que los

estudiantes puedan acceder a las clases en línea. Los trabajadores sociales llamaron a las puertas para encontrar estudiantes desaparecidos. Planea lanzar una escuela de verano en línea, agregar tutores virtuales y aumentar las horas de instrucción en las escuelas de bajo rendimiento para ayudar a los estudiantes con dificultades a ponerse al día.

Debido a la interrupción de los últimos meses y la pérdida habitual de aprendizaje en el verano, Carvalho dijo: "La nación debería prepararse para la regresión académica histórica más grande que jamás haya establecido precedentes".

En España e Italia, la crisis del coronavirus está intensificando un problema preexistente. España tiene la tasa de abandono escolar más alta de la Unión Europea, con casi el 18% de los adolescentes que no terminan la escuela secundaria. Italia no está muy lejos.

El problema es particularmente grave entre las comunidades empobrecidas y marginadas, como en Ponticelli, un barrio de viviendas públicas de bloques de cemento en Nápoles.

Incluso en tiempos normales, los adolescentes son fácilmente atraídos a las filas del sindicato local del crimen, la Camorra. Mantener las escuelas cerradas aumenta ese riesgo, dice Patrizia Pica Ciamarra, una trabajadora de la organización benéfica L'Albero Della Vita, que significa Árbol de la Vida.

Patrizia Pica Ciamarra, que dirige la sección local de la organización benéfica L'Albero Della Vita, deja la oficina local en Nápoles.

"Los niños que están en la calle pueden ser fácilmente presa de la multitud equivocada", dice la Sra. Pica Ciamarra, quien recientemente entregó tabletas a 56 familias en el vecindario bajo escolta policial. "Las escuelas están perdiendo la función que tenían para proteger a los menores".

Los padres a menudo son parte del problema. Una maestra se mortificó cuando, durante una lección en línea, el padre sin camisa de uno de sus alumnos le pidió que bajara la voz porque estaba viendo la televisión durante el día en la misma habitación.

Giusi Amodio enseña su último día de escuela en línea desde su casa en Sant'Anastasia, Italia.

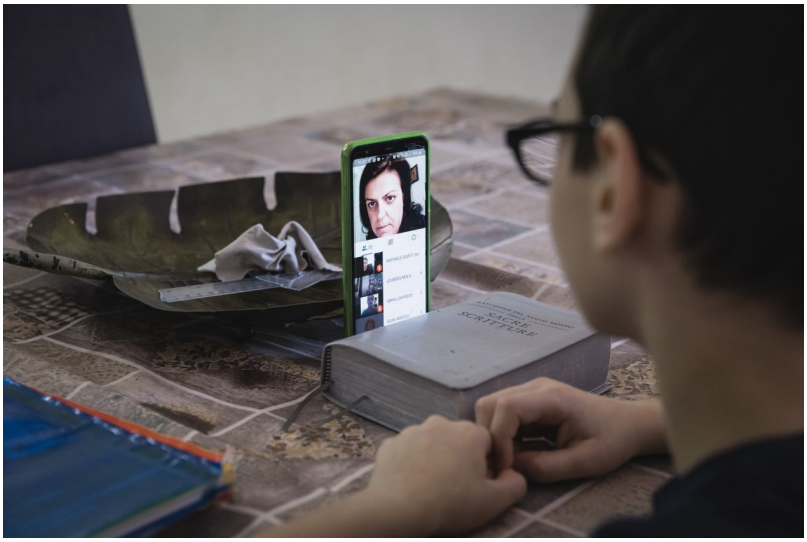
Cuando Giusi Amodio hizo la transición a clases en línea para sus alumnos de cuarto grado, se vio inundada por mensajes de audio de madres que decían que no sabían cómo descargar Google Classroom, una aplicación de aprendizaje remoto.

"No entiendo qué es esta cosa del aula", dijo una madre, en dialecto napolitano. "Ya he hecho lo suficiente. No puedo hacerlo, lo siento ".

"Debe haber alguien dispuesto a ayudar constantemente a las familias, de lo contrario los niños se retrasarán", dice Amodio, quien utilizó las videollamadas para enseñar a los padres cómo usar la aplicación.

Una de las madres a las que ayudó fue Marilena Colantuono, una madre soltera de tres hijos de 37 años. La Sra. Colantuono quiere que sus hijos terminen la escuela secundaria, pero sabe que será un desafío.

"Estoy siendo honesto: quiero ayudarlos pero no puedo", dice Colantuono, quien dejó la escuela en quinto grado. "No quiero que cometan mi mismo error. Deben obtener sus diplomas.



Raffaele Giusti asiste a su último día de clases desde su casa.

Sus hijos, que tienen 9, 12 y 15 años, comparten dos teléfonos entre ellos para las clases en línea. La Sra. Colantuono está especialmente preocupada por su hijo mayor, Giorgio. Se está quedando atrás en matemáticas y dice que no puede ponerse al día.

“Antes era mucho mejor. Si no entendiéramos algo, podríamos preguntarle al maestro ”, dice el joven de 15 años. Ahora está pensando en dejar de fumar e inscribirse en la escuela de hospitalidad.

Muchos de sus compañeros de clase ya se han rendido. Durante una lección reciente, menos de la mitad de ellos iniciaron sesión. Tres de ellos nunca inician sesión en la clase.

"Simplemente no les importa", dice Giorgio.

COBERTURA RELACIONADA

- ¿Es seguro reabrir las escuelas? Estos países dicen que sí (31 de mayo)
- Cómo reabrirán las escuelas en el otoño (25 de mayo)
- Las escuelas intentan evitar la pérdida de aprendizaje de 'Covid Slide' (7 de mayo)
- Donde las escuelas vuelven a abrir, el distanciamiento y el desinfectante son la nueva rutina de coronavirus (15 de abril)
- Los cierres de escuelas de Coronavirus exponen a los que tienen y no tienen digitales (10 de marzo)

Escriba a Margherita Stancati en margherita.stancati@wsj.com y a Leslie Brody en leslie.brody@wsj.com

Copyright © 2020 Dow Jones & Company, Inc. All Rights Reserved

This copy is for your personal, non-commercial use only. To order presentation-ready copies for distribution to your colleagues, clients or customers visit https://www.djreprints.com.